

Posdata

DOMINGO 5 DE FEB. DE 1978

Lo de Siempre

La guerra, la lucha, la destrucción; fluido mágico que flota en el espacio, se mueve, se agita y luego penetra turbulento e impulsivo en todos los seres y los empuja hacia la conquista, hacia el combate, hacia la venganza, con fuerza devastadora, ciclópica, atropellando y atrasando hombres, razas, pueblos, sistemas.

Guerra, palabra que encierra en el contenido de sus seis letras vapores de sangre, alaridos de rabia, lamentos dolientes y suspiros de agonía. Palabras cuyos sonidos llegan a nuestros oídos, sincronizada con silbido de balas, estampido de cañones, detonar de las bombas y la tos expulsiva de la boca sangrante que escupe pulmones por la acción de los gases. Ciclón que destroza bosques humanos; tijera que poda el árbol de la vida; marea fatal que inunda de dolor los tranquilos hogares, deja bañada en lágrimas la dulce cara de la fiel esposa y marchita el brillo de sus ojos a las cabcitas blancas que pasan su vida siempre esperando.

Este fluido alcanzó también a Arturo y lo arrastró inconteniblemente en su vorágine. Hasta su pueblo llegando de boca en boca la noticia de la revolución: en su corazón anidó el sentimiento, en su cerebro germinó la idea; hizo efervescencia la inquietud, se derramó el entusiasmo y se marcó la decisión: a combatir. Tomó el 30-30, se fajó la 44 Smith y se incorporó a las fuerzas de los revolucionarios. La patria requería de sus hijos valientes para derribar el gobierno en manos de un usurpador que había atropellado las instituciones, violado las leyes, cometido crímenes e impuesto una dictadura de sangre y terror. La lucha era obligada; ya se organizaban fuertes contingentes de campesinos, obreros y estudiantes resueltos a restablecer el orden, la justicia y la equidad. El sentimiento de protesta era nacional.

Arturo besó a su madre en la frente, abrazó cariñosamente a su pequeña hermana y se alejó. Al llegar a la loma volteó a ver por última vez a sus seres queridos: sintió que la carrillera terciada al cuello le apretaba la garganta, dejó de mirarlos y se internó en las filas.

Los meses se escurrían por los intersticios del tiempo, turbios en derrotas, victorias y camarazos. Algunas veces tomaban una ciudad y otras la perdían; un día moría un compañero y al poco rato ya era substituido por otro a quien nunca antes había visto, compañeros de lucha procedentes de distintos lugares y unidos por el mismo ideal. También le tocó herir o matar a enemigos que no conocía, que nunca supo quienes fueron, ni de donde venían, sin tener la oportunidad de preguntarles por qué peleaban. Vestían la misma ropa, tenían el mismo color y se veían igual de pobres y tristes; no parecían ser los culpables de las faltas que se les imputaban.

La última batalla se prepara; todos están resueltos a que se decida de una vez, que sea el golpe final de tantos años de luchas fratricidas. El ímpetu será arrollador; los ideales, los recursos y las circunstancias son favorables. Arturo se siente contento, no cabe en su pecho la alegría, se dará el golpe definitivo, al fin caerá el régimen indigno y entrará uno justo. Se dispone para el combate, la muerte no le arredra, su causa será coronada por la victoria.

Comienza la batalla: balas mortíferas cruzan los aires y sangre de hermanos enrojece la tierra, igual que en todos los combates. Se recoge el campo por los triunfadores. Toman la capital.

Y cual fue el resultado final?: los políticos se dividen el poder, lo de siempre. El mismo sistema en nuevas manos ávidas, lo de siempre. El mismo trabajador otra vez burlado, lo de siempre.

Pasan los años después del "triumfo", Arturo ha visitado todos los hospitales; en el último combate pescó algunas balas que le descompusieron la figura. Ahora pesa menos, en cada hospital fue dejando partes de su cuerpo: un brazo, una pierna, la otra pierna. Salíó a la calle, lo echaron. Escribió varias veces a su casa sin recibir contestación. Solicitó ante sus jefes y ante los nuevos mandatarios una modesta pensión, pero nadie quiso ser su jefe, nadie le conocía, no fi-

Dr. Arcadio Chacón Medoza

ENVIO:

"Formen estas notas literarias una flor de recuerdo y gratitud sobre la tumba perdida de los héroes olvidados que nos dieron la CONSTITUCION".

guraba en ninguna lista. Los venturosos agraciados que llenaban las nóminas, eran aquellos que dentro de sus casas oyeron pasar por las calles el viento cortante de la revolución.

Jorge R. Peñalosa B.

A Tecate

Soy de Baja California
nací aquí en la frontera,
en un pueblito muy lindo
que, a México, Dios le diera.

El ave hizo aquí su nido
bajo un cielo azul-turquesa,
y a Tecate ha convertido
en una hermosa Princesa.

La tarde con sus celajes
se despide muy de prisa,
el Sol te viste de encajes,
y luego te dá su sonrisa.

En la noche perfumada,
con la fragancia de azahar,
la Luna baja enamorada
pues ha venido a admirar.

Que tu clima es delicioso,
tu ambiente primaveral,
como pueblo el más hermoso
Paraíso Terrenal.

Que tu nombre de ciudad
se conoce donde quiera,
TECATE, gran calidad
en la industria cervecera.

Como acacias, como rosas,
en el más grato pensil;
son tus mujeres hermosas
como las flores de abril.

Así canta la fontana,
canta con alegre son:
¡TECATE es la ventana
más limpia de la Nación!

TECATE de mis amores,
aquí está mi inspiración:
mis estrofas son las flores
que brotan del corazón!!

Tecate, B.C.F.A. México
a 14 de enero de 1978.

—Entonces, que hacer?— se preguntó— que camino le quedaba a un inválido como él? la caridad del público— se contestó— con esta mano que me queda: la que frenara el ímpetu de los potros, que guiara el arado surcando la tierra, que empuñara el arma que ganó la revolución; ahora tendrá que estirarse humillada y suplicante esperando una limosna.

Se dejó ir por esa senda de oprobio, la vivió varios años hasta que logró reunir el dinero necesario para dejar la capital y marchar a su pueblo.— Y llegó esa fecha, abordó el tren, y emprendió el regreso. Cómo se estiraba el camino, cómo se alargaba el tiempo. Por fin se paró el tren en la estación de su destino. Se bajó con las dificultades que exigía su invalidez:

—No sé— se dijo— por que me siento sofocado, si no traigo carrilleras terciadas. Esta tierra, mi tierra, la sentía húmeda y suavcita con mis pies descalzos ahora con las piernas de palo no siento su presencia. Pero que pasó aquí— comentó— todo está muy cambiado; a ver si doy con la casa, no se me ha olvidado, embarrada de tierra colorada, del mismo color de la chimenea, esa tierra que tantas veces fuimos con mi madre a traerla del cerro de La Charanda. La casa ahí debe seguir, las casas no caminan.

Arturo, el inválido seguía desorientado, todo le parecía diferente; por fin localizó la calle y por ella se fue radiante de alegría, buscando la casa colorada, pero no la veía; observó más cuidadosamente logrando identificar el lugar, mas no lo casa; esta era de dos pisos, muy elegante y lujosamente construida. Antes de atreverse a tocar, trató de informarse con alguno de sus viejos vecinos, pero a ninguno encontró ni las casas eran las mismas. Triste y melancólico se paró en la esquina, junto a la vieja llave de agua pública que seguía amarrada al pasado. Desde ese lugar contemplaba su casa, el lugar de su casa, donde nació, creció y se hizo hombre. Hogar que dejó para seguir una bandera que al terminar la contienda le negó su abrigo. Los recuerdos se atropellaban en su memoria cuando lo sacó de su abstracción una señora que llegó a llenar su cántaro. Se volvió a verla, la miró atentamente pareciéndole cara conocida, y efectivamente la reconoció: era la vecina que colindaba por el corral de su casa. La saludó, se identificó se reconocieron y volcaron el pasado en una larga plática, obteniendo la información que él deseaba saber:

— La pobre doña Pachita— cantó la vecina— te extrañaba mucho; aquí nos juntábamos a llenar los cántaros y lloraba tanto por tí que sus ojos eran como esta llave de agua. Luego se enfermó, se puso muy grave y tuvo que vender la casa para pagar médicos y medicinas. Alguien le contó que te habían matado en la guerra y se puso peor de sus males. Rita, tu hermana, la cuidaba y trabajaba para sostenerla; pero a la pobre muchacha le perjudicó ser tan bonita, pues un diputado que dicen andaba en campaña, se enamoró de ella, se la robó y jaló con ella para México. Eso ya no lo pudo resistir tu pobre madre y murió en la peor miseria y abandono.

Arturo oyó esta narración sofocado de dolor; sentía las palabras en el pecho como fuertes martillazos; de sus ojos de mirada ausente brotaban ardientes lágrimas que se perdían en su boscosa barba.

Después, con su cabeza inclinada hacia el suelo, marchó angustiado y triste sin saber a dónde; no había rutas que seguir, no había metas que alcanzar, los caminos habían llegado a su fin.

Se hizo noche, el intenso dolor le bloqueó la sensibilidad y le embotó la mente, y cayó dormido en el umbral de una puerta, la puerta de su casa. Inconscientemente había ido hasta ella después de rondar sin rumbo por el pueblo.

La noche era fría, la lluvia tamizada caía muda, un airecillo agudo enchinaba los árboles y arrastraba por el suelo las hojas, rayando el piso mojado. Arturo deliraba:

—¡A la guerra— balbuceaba— a la revolución, por la libertad del paria, porque haya jus...ti...cia....

Un gendarme se arrimó con su linterna en la mano, los dedos luminosos levantaron el manto negro de la noche que cubría a Arturo; éste movía la boca ya muda, la abrió mucho, la cerró, y quedó en silencio.

Estaba muerto....

Proseguimos con las etapas por las que cursa el individuo, desarrollándose su personalidad:

Etapas edípica (edad de 3-4 a 6-7 años). Freud consideró que la etapa edípica era la más importante en el desarrollo de la personalidad. El niño comienza a desarrollar interés en el progenitor del sexo opuesto y consecuentemente un fuerte sentimiento de rivalidad y celo hacia el progenitor del mismo sexo. Existe un deseo de desplazar a este último.

Entonces, el niño aprende que sus deseos están prohibidos y tiene tantos sentimientos de amor como de rechazo hacia el progenitor del mismo sexo. Esto conduce a sentimientos de ansiedad y de culpa y de temor al castigo por el sentimiento indebido. En la fantasía (a menudo principalmente inconsciente), esto adquiere la forma, en los varones, de miedo a la castración (ansiedad de castración). El castigo simbólicamente tiene lugar en el sitio del miembro ofensor. En las hembras existe miedo a que se le ocasione daño. La teoría expone que la hembra desea tener un pene (algo que sobresalga, que se pueda ver, que haga cosas: que se pare, que dirija el chorro urinario). Más tarde en la vida, si no se resuelve el conflicto, la "envidia del pene" se manifiesta como un elemento de la envidia femenina de las prerrogativas masculinas y privilegios y puede en parte explicar la tendencia de algunas mujeres en imitar a los hombres en el vestuario y aspecto y competir con ellos en empleos.

La intensidad del miedo a la castración se vuelve tan intolerable que el niño es forzado a ceder al poderoso rival y abandonar sus deseos hacia el progenitor del sexo opuesto. Por lo tanto reprime sus sentimientos. Al renunciar a estos sentimientos (sexuales hacia el progenitor del sexo opuesto; agresivos hacia el progenitor del mismo sexo), el ego se compensa apropiándose e "identificándose con" partes de cada progenitor, haciendo parte de cada progenitor parte de sí mismo. La parte que es apropiada constituye el superego (normas establecidas) del niño. El superego consistirá de lo que según el niño es lo más importante de los valores morales e idealísticos de cada progenitor. Una sección del superego consta de la conciencia: la culminación de lo que el individuo considerará básicamente (desde el punto de vista moral) correcto o equivocado, bueno o malo. La sección consta del ego ideal: las características supremas o tipos de logros que uno debe de alcanzar para ser alabado y aprobado por completo por los progenitores. El superego es principalmente una parte inconsciente de la personalidad.

En la resolución del conflicto de Edipo y la formación del superego, es como si el ego estuviera diciendo (en el varón), "yo no puedo tener en forma completa una madre para mí pero puedo hacer que parte de ella (conciencia e ideales) pasen a formar parte de mí. En esta forma la podré poseer de una manera segura. En forma semejante yo no puedo competir con papá a quien amo y rechazo, pero puedo volverme como él (adquiriendo su conciencia de ideales) y entonces él ya me querrá y ya no me verá más como un rival y por lo tanto no me castrará. Inclusive mamá me querrá más porque en esta forma asexual me he vuelto como papá quien es su verdadero amante".

Durante esta fase la identificación desempeña un importante papel en la vida del niño normal. La identificación más básica se hace con el progenitor del mismo sexo, pero también utiliza como modelo a mucha otra gente, sea real, (maestro-a, hermanos mayores, abuelos, etc.) o ficticia (héroes de TV. etc.). Durante la fase de latencia también mejora la capacidad del niño para competir, y consigue perder en la competencia sin perturbarse excesivamente, porque el resolver la situación edípica ha competido con alguien que amaba y perdió en la lucha, aunque conservando una relación positiva con su competidor.

Las niñas pasan por un proceso semejante. La atracción hacia el progenitor del sexo opuesto también se denomina edípica aunque anteriormente era llamado complejo de Electra. La resolución del período edípico es un poco más complicada para la mujer que para el varón. El varón, aunque debe ceder su nexo sexual a la madre original, eventualmente, si madura, forma un nexo sexual con un sustituto materno, una hembra. Por otra parte, la hembra, que cuando niña estaba ligada a su madre se encuentra que siente

Dra. Gloria Agullera Espinoza

atracción hacia su padre, en la fase edípica. Con la resolución del complejo, ella cede al padre original y con la madurez finaliza con un sustituto del padre: un varón. Sin embargo, la mujer normal no está capacitada para hallar un sustituto del nexo original infantil hacia la madre. La compensación para esto, es que ella puede volverse madre y en esta forma opuesta obtiene las complacencias de la relación madre-vástago.

Si el período edípico no es resuelto en forma satisfactoria, puede ocurrir una gama de trastornos emocionales. La fijación excesiva a un progenitor puede interferir con la habilidad para transferir sentimientos positivos a personas que no sean los progenitores. La identificación en exceso con el progenitor del sexo opuesto, puede ir asociada al desarrollo de características femeninas y de tendencias homosexuales en el varón o a características masculinas y tendencias homosexuales en la hembra. Temores infundados hacia el progenitor del sexo opuesto puede alterar la habilidad individual para tratar con personas de ese sexo posteriormente. Una etapa de Edipo resuelta defectuosamente también resultará en un superego defectuosamente formado o deficiente que puede constituir un factor en diferentes trastornos tales como los trastornos del carácter socioapático y las neurosis. En general, las psicosis parecen emanar de problemas pre-edípicos precoces, al menos en cuanto se relacionan con los aspectos psicológicos.

Las razones para un período edípico resuelto defectuosamente pueden ser las siguientes:

- 1) Entrar a la etapa edípica con demasiados conflictos pre-edípicos sin resolver (orales, anales, fállicos), de manera que no se cuenta con suficiente energía mental disponible para enfrentarse con esta nueva etapa efectivamente.
- 2) Ausencia de cualquier cónyuge (sin un buen sustituto) durante esta fase debido a muerte, divorcio o separación prolongada (militar, enfermedad crónica, etc.).
- 3) Enfermedad de la mente grave en cualquiera de los progenitores, tales como problemas de estos que originan que uno de ellos sea francamente seductor, rechazante, cruel y amenazante, o demasiado inconsistente en su actitud, conducta y afecto hacia la creatura. Defectos graves en el superego del progenitor o en la identificación sexual, (ejemplo, padre afeminado, madre dominante) hacen muy difícil para



el niño identificarse con ese progenitor y el formar un superego razonable, estable o consistente.

En esta etapa, el individuo no es tan narcisista y sus intereses ya no se hallan dirigidos hacia el engrandecimiento, como en el período fálico, sino hacia otra persona.

Período de latencia (edad 7-12 a 14 años). Después de la resolución del período de Edipo, hay un período de relativa tranquilidad sexual denominada la etapa de la edad de latencia. La mayoría de las fantasías y actividades sexuales son reprimidas durante esta etapa.

Otra característica normal del período de latencia es un ajuste social más homosexual que heterosexual. Los varones prefieren la compañía de los varones y las niñas la compañía de las niñas. Solamente hacia finales de esta fase comienzan a hacer su aparición las primeras inquietudes prepuberales de los intereses heterosexuales.

También el niño acumula conocimientos con rapidez y adquiere creciente independencia; su concepto de sí mismo y del mundo se torna más realista. Existe considerable dependencia en los mecanismos de defensa.

Pubertad y el comienzo de la adolescencia (edad 12-15 años). El brote relativamente brusco de la actividad fisiológica y endócrina en el cuerpo provoca una intensificación renovada de la libido. En este momento el individuo comienza a pasar por las fases del desarrollo sexual por segunda vez, aunque mucho más rápidamente. Existe la tendencia a que resurjan los instintos orales, anales y fállicos y un renovado interés sexual en los progenitores y conflictos con los mismos, como en la etapa edípica hasta que se canaliza a otra persona del sexo opuesto.

Adolescencia final y adulto joven (edad 16-18 y más años). En este período y por el resto de la vida, se podrá observar los puntos de fijación, las etapas no resueltas que dejaron sus huellas en el individuo ya crecido. Esto puede observarse en términos de la estructura de su carácter, su identificación sexual, su madurez emocional, tendencia a regresar frente a la tensión, en la habilidad para formar relaciones duraderas y firmes, en el grado de madurez de sus instintos sexuales y ahí donde el crecimiento saludable fue gravemente interrumpido, la aparición de síntomas neuróticos.

La adolescencia normal se caracteriza por múltiples cambios de la personalidad. Pueden resultar demasiado perturbadores para los progenitores, maestros y otros adultos. Así los esfuerzos del adolescente hacia la madurez pueden estar caracterizados por desatinos embarazosos, a menudo desconcertantes de tipo físico y emocional antes de que alcance una personalidad estable. La mayoría de este tumulto implica los intentos del adolescente para establecerse como un individuo independiente. Sus esfuerzos son a menudo de una naturaleza rebelde y radical. El adolescente previamente calmado, quieto, obediente, de buena conducta (edad 8-12 años) puede volverse rebelde, desafiante y agresivo; el estudiante previamente concienzudo puede descuidar sus estudios y faltar a clases; el joven cortés, de buenos modales se puede volver rudo y sarcástico y el niño honesto que confiaba en sus padres puede volverse un fabricante de ficciones y un hombre misterioso acerca de sus actividades.

La conducta y ejecución extravagantes, frecuentemente exasperantes del adolescente emanan de los intentos no dirigidos e inexpertos del individuo para lograr su independencia sin volverse independiente por completo. El joven generalmente carece de habilidad y experiencia para darse cuenta de lo extraño de su ejecución. El conocimiento de todo esto permitirá a los progenitores el hacer llevadero este período.

El adolescente "normal" casi siempre muestra evidencia de tumulto emocional y de cambio de personalidad. El adolescente que no muestra brotes emocionales es probable que se halle reprimido y esté fracasando al enfrentarse con problemas de esta etapa de su vida. El resultado puede ser la aparición de trastornos no resueltos de la personalidad en la vida adulta.

En el próximo artículo: los diferentes tipos de neurosis y sus características.



El doctor Félix Castillo Jiménez saludando a la concurrencia que estuvo a despedirlo en el auditorium del CETYS. Le acompañan en el presidium, ingeniero Fernando García Roel, licenciado Ignacio A. Guajardo, ingeniero Jesús Alfonso Marín Jiménez, ingeniero Fernando Macías Rendón y licenciado Rigoberto Cárdenas Valdés.

LA NOCHE del miércoles 18 de enero de 1978, tuvo verificativo en esta ciudad un acontecimiento social de especial trascendencia para el desarrollo de la educación superior en el Estado: la renuncia del doctor Félix Castillo Jiménez a la rectoría del Centro de Enseñanza Técnica y Superior (CETYS), para ocupar un más alto cargo en la Educación, y al mismo tiempo la toma de protesta del ingeniero Alfonso Marín Jiménez, como tercer Rector de esa respetable institución educativa.

La ceremonia se desarrolló en el Auditorium del propio CETYS, y aunque sencilla revistió gran solemnidad, que se tradujo en reconocimiento y homenaje, al Maestro que hizo entrega de once años de su vida para servir a la educación superior de la entidad, ante la presencia del ingeniero Fernando García Roel, Rector del Instituto de Estudios Tecnológicos y Superiores de Monterrey; ingeniero Fernando Macías Rendón, Rector de la Universidad de las Américas y primer Rector del CETYS; licenciado Rigoberto Cárdenas Valdez, Rector de la Universidad Autónoma de Baja California; licenciado Ignacio Guajardo, presidente del Instituto Educativo del Noroeste, A.C., así como del Honorable Claustro Académico, padres de familia, egresados, alumnos y otros invitados que llenaron materialmente el recinto.

Con el objeto de dejar constancia escrita de lo que se expresó en ese acto para la historia de la educación superior en nuestra entidad, transcribir los principales conceptos que allí se expresaron, siguiendo el orden del programa formulado para dicho acto.

EL PRIMERO en hacer uso de la palabra fue el joven Arturo Enrique Altamira Rodríguez, alumno del séptimo semestre de ingeniería industrial. Estas fueron sus palabras:

“Doctor Félix Castillo Jiménez:

Lo más sobresaliente del ser humano es su capacidad para transformar, para razonar, lo cual le ha permitido dominar a la Naturaleza, le ha permitido trascender, crear cultura, hacer la historia.

Durante su estancia en el CETYS fueron reconocidos sus aciertos así como fueron criticados sus errores. No dudamos que su trabajo haya estado irrigado de una profunda buena fe y empeño.

Hoy usted pasa a formar parte de la Historia del CETYS.

Muchas gracias por todo.

El CETYS vive un momento trascendente en su

Pedro F. Pérez y Ramírez

CRONISTA DE LA CIUDAD DE MEXICALI

historia debido al nombramiento de un nuevo Rector, ingeniero Jesús Alfonso Marín Jiménez, ya que el rector de una Universidad es quien dirige los destinos de ésta y quien define las políticas a seguir; esto implica el surgimiento de una nueva etapa en la corta vida de la institución.

Ahora bien, toda institución educativa está orientada a eso, a la educación, que según Freyre es “práxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo”, esto significa que la Universidad debe conducir al hombre a su plena realización, al encuentro consigo mismo, y a su integración con la sociedad mediante la solidaridad e identificación. Esto, ingeniero Marín, es para nosotros, como estudiantes, la mayor responsabilidad que recibe hoy como rector de la institución.

Sin embargo, queremos decirle, que todo cambio implica movimiento y el movimiento reacción y estas reacciones pueden ser adversas o favorables. Y, por el hecho de que usted ya era miembro de la Institución, estas reacciones van a ser fuertes. Lo favorable, o no dependerá de las decisiones y líneas de acción que usted tome o dirija, por lo que queremos recordarle que el principal sujeto de la educación es el educando y que éste debe ser tratado como tal y no como objeto, de ahí pues, la importancia que sus decisiones tendrán en la formación de los futuros profesionistas de la Institución.

Por otro lado, en un acto académico de esta naturaleza, no puede dejarse de hablar de la gran responsabilidad que como universitarios tenemos con la realidad social del país, caracterizada por graves y difíciles problemas, que necesitan de profesionistas con una verdadera conciencia social, de profesionistas que sepan dar antes que recibir, de profesionistas pues, con un sentido humano y esto lo decimos señor Rector, para que se haga hincapié de esta posición

dentro de la filosofía educativa del CETYS y se incluya en esa búsqueda de la excelencia educativa que ha caracterizado a la institución en los últimos años.

Para finalizar, queremos puntualizarle a los señores Consejeros, del IENAC, al señor Rector, a los Directivos, Maestros, Egresados y a los alumnos, que todos pertenecemos de una u otra manera al CETYS, y somos responsables directos de su desarrollo o estancamiento, lo que sólo nos deja una cosa por hacer: Apoyarlo.- Gracias”.

FUE EL C.P. Javier Heráldez, presidente de la Asociación de Profesionistas Egresados del CETYS, quien siguió en el uso de la palabra:

“Esta noche representa en la vida de nuestra Institución un momento trascendental e histórico. Estamos presenciando la partida de un amigo que condujo los destinos de nuestro CETYS durante once años y a la vez recibimos a otro gran amigo, el que esta noche asume la rectoría de nuestra escuela.

El doctor Félix Castillo partirá para continuar en su trayectoria de servicio a la educación y al país, esto a pesar de todo nos duele ya que durante el tiempo en que lo tratamos en su carácter de Rector, siempre vimos en él, más que a un funcionario, a un amigo y esto es que por su comportamiento, con su sinceridad, nos demostró que podíamos contar con él en cualquier momento como tal, como amigo. Por lo anterior deseamos sinceramente que siga su carrera constante de superación en la nueva etapa de su vida, hacia la que decidió encauzar sus esfuerzos.

Asimismo deseamos que el ingeniero Alfonso Marín siga adelante con la tarea iniciada por sus antecesores con el ánimo y el entusiasmo que siempre han sido característicos de su personalidad, lo conocemos y estamos conscientes de su capacidad, ya que aceptar el reto que la rectoría en sí representa, es una tarea difícil que implica la entrega, el servicio y el deseo del bienestar social.

Finalmente exhorto a toda la familia CETYS y en especial a mis compañeros egresados a que continuemos brindando el apoyo, y que tratemos como siempre de poner muy en alto el nombre de nuestra Alma Mater el CETYS.- Muchas gracias”.

EN NOMBRE de los maestros del CETYS el C.P. Oscar Adame, dirigió las siguientes frases:

Doctor Félix Castillo Jiménez

Fue despedido como Rector de Enseñanza Técnica y Superior (CETYS), después de once años de dirigir esa Institución Educativa

“Maestro Castillo:

En estos momentos vivimos una dualidad de sentimientos, nos invade un dejo de nostalgia, pues este acto implica una futura separación material y como humanos no podemos dejar de sentirlo, pues nos privaremos de la agradable costumbre de convivir y compartir las diarias tareas, pero por otra parte, el saber que usted continuará con su labor educativa en otros ambientes, nos reconforta, pues estamos seguros de que su capacidad ampliamente demostrada, será la llave que abra la puerta de futuros éxitos, los cuales compartiremos en la distancia.

Asimismo sentimos que las bases por usted sentadas en su gestión, serán cimiento firme para continuar construyendo un CETYS cada día mejor. La herencia que hemos recibido como producto de su labor constituye un patrimonio por demás valioso de nuestra Institución, viviremos esta nueva etapa, convencidos de que la entrega rinde frutos abundantes.

Maestro Marín:

Toca a usted tomar la estafeta, y es muy agradable para nosotros el encontrar en este puesto de Rector una figura para todos familiar, pues sabemos de su capacidad de trabajo, hemos reconocido en ella una abierta entrega que nace del profundo cariño que usted guarda por la Institución. Esto nos hace justificadamente avizorar con mucho optimismo nuestro futuro.

Entendemos el reto que para usted representa el asumir sus nuevas funciones, y en esta ocasión queremos patentizarle nuestra absoluta solidaridad en el esfuerzo para lograr los resultados que justamente la comunidad espera. Nos sentimos pues íntimamente vinculados a esos objetivos y por ende también hacemos nuestro el reto.

Tengo la plena convicción de que pocas tareas en la vida resultan ser tan importantes como la labor educativa.

Esta importancia se desprende de lo que la propia sociedad espera de nosotros los educadores, que contribuyamos a la formación de uno de sus más preciados valores, la Juventud.

De ahí parte la trascendencia de nuestra función, algo de lo cual estamos orgullosos, pero sentimos la grave responsabilidad que infiere esta tarea, pues asumimos un papel determinante en el desarrollo de la comunidad.

Hoy pues, nos ha reunido una fecha muy importante en la vida de nuestra institución, se cambia Rector, y creo que el marco en el que se desarrolla este acto no podía ser mejor que el que estamos viviendo, el de la amistad.

Se va un amigo. Llega otro amigo. Muchas gracias”.

ACTO SEGUIDO el doctor Félix Castillo Jiménez, que por once años fuera Rector de esa Institución, transmitió el siguiente mensaje:

“Estamos desarrollando una trascendental ceremonia para el CETYS, en donde se da posesión al Tercer Rector de este Centro de Enseñanza Técnica y Superior, al ingeniero J. Alfonso Marín Jiménez, quien tendrá todo el apoyo, toda la simpatía, y todo el cariño nuestro; y creo que tendrá eso mismo de todos los presentes: LA FAMILIA CETYS.

De sobra es conocida la inteligencia, el dinamismo, la tenacidad, la preparación y la calidad moral del ingeniero Alfonso Marín, por eso nuestro Consejo le confiere el cargo.

Esta carrera de relevos la corrimos el ingeniero Fernando Macías Rendón, quien durante cinco años corrió el primer tramo: la difícil parte que consistió en el NACIMIENTO E INFANCIA DEL CETYS. El segundo relevo, la corrió un servidor con el apoyo de to-

dos ustedes; y ahora entrego la estafeta a este joven dinámico y fuerte, que con la ayuda de todos garantizamos le va a dar el impulso que requiere el CETYS en este momento histórico.

Un impulso de consolidación, un impulso de exigencia y de todo lo que sus políticas señalen de aquí en adelante.

Respecto a mi retiro como les dije en su oportunidad a mis colegas educadores, académicos y no-académicos, no creo en la tristeza, no creo en los corazones apachurrados que poco ayudan a desarrollar al país. Creo en la gente que está viendo adelante, creo en el trabajo. Por eso voy a dar gracias a todos por su colaboración, el cariño, la acogida tan calurosa que le dieron a mi familia y el respeto que siempre tuvieron para una persona que trabajó por la Educación Superior.

No quisiera desaprovechar el momento para agradecer a todos los Consejeros de los tres CETYS el gran esfuerzo que han hecho por esta obra educativa.

No puedo olvidarme de los donantes, de los que compran boletos, de los alumnos que colaboran, de los egresados que empujan, de las autoridades que

apoyan, de los profesores que embarran su vida en los pizarrones para transmitir educación, para luchar contra la ignorancia; y no podré olvidar a los educadores no-académicos, es decir, la secretaria, los operadores de mantenimiento, los oficinistas, las gentes que nunca vemos, pero que son indispensables en la Educación Superior.

Yo personalmente espero que la última etapa de mi vida, según mis planes, haré un esfuerzo educativo en un lugar más problematizado, más grande, donde pueda ser más significativa nuestra labor.

No creo que la preparación sea para llevársela a la tumba; ni los títulos profesionales sean para exhibirse en la pared. Creo que los conocimientos, sobre todo más allá de la licenciatura, son para darle el impulso al país que requiere en estos momentos de crisis.

Creo que en la medida en que más gentes estemos dispuestos a sacrificarnos un poquito, más grande será nuestro México. Muchas gracias”.

Y FINALMENTE fue el nuevo rector del CETYS, ingeniero Jesús Alfonso Marín Jiménez, quien a pedido de la concurrencia, pronunció las siguientes palabras:

“Muy digno Rector del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, ingeniero Fernando García Roel,

Muy digno Rector de la Universidad de las Américas y primer Rector del CETYS, doctor Fernando Macías Rendón.

Muy digno Rector de la Universidad Autónoma de Baja California, licenciado Cárdenas Valdez,

Muy digno Director de la Escuela de Graduados del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey y segundo Rector del CETYS, doctor Félix Castillo Jiménez.

Señor licenciado Ignacio A. Guajardo, presidente del Instituto Educativo del Noroeste, Asociación Civil, Señores Directores y miembros del Instituto Educativo del Noroeste, Asociación Civil,

Distinguidas damas,
Compañeros maestros y directivos,
Estimados alumnos, egresados, padres de familia,
Muy apreciables amigos que esta noche nos acompañan:

Al adquirir el honoroso cargo que me han conferido, deseo agradecer la confianza que en mis manos se deposita.

Siendo la responsabilidad y el compromiso que aseguro a ustedes sabré cumplir con esfuerzo, optimismo y alegría y con la certeza de que el CETYS tiene en estos momentos tres importantes elementos que le permitirán ir adelante en pos de mayores y mejores metas.

Son, en primer lugar un equipo de trabajo de alumnos y maestros quienes poseen el interés y mística para convertir al CETYS en la primera Institución del Noroeste de México.

En segundo término, el contar con un marco de trabajo y de desarrollo al que denominamos Plan de Desarrollo, que regula nuestros trabajos para los siguientes cinco años y que año con año se reforma y actualiza por todos los maestros aquí presentes, (quienes se han comprometido a llevarlo a feliz término); y en tercer lugar, contar en estos momentos con una operación financiera sana que nos permite avizorar nuevas metas.

Lo anterior es resumen de esfuerzos de quienes han hecho posible esta tarea educativa, estos son: la entrega y profesionalismo de nuestros estudiantes; la confianza y apoyo responsable de los padres de familia; la actitud honesta y de trabajo de nuestros egresados; la tarea callada y sólida de nuestros per-



El doctor Félix Castillo Jiménez, haciendo uso de la palabra en un mensaje de despedida, al partir a la ciudad de México para hacerse cargo de la Escuela de Graduados del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

Dr. Félix Castillo Jiménez

sonales administrativo y de servicio; la unión de toda la comunidad en torno al CETYS y la patente y decidida entrega de los miembros del Instituto Educativo del Noroeste, A.C.

Y en esta noche deseamos recordarles que la más importante tarea es la que hacemos para que el hombre se perfeccione y alcance su plenitud y ésta se logra principalmente a través de la educación, en esta tarea delicada, compartida y de duración perenne, se requiere el esfuerzo responsable, continuo y creciente de todos aquellos que en alguna u otra forma integramos la gran familia CETYS; por esto, les solicitamos su apoyo desprendido y generoso, les pedimos su crítica constructiva, su creciente preocupación que debe ayudarnos a mejorar.

Les ofrecemos nuestro trabajo diario, nuestro deseo de superarnos, el compromiso de hacer del CETYS la meca a donde nuestros estudiantes puedan ir seguros a encontrar una de las mejores instituciones de Educación Superior del País, gracias al doctor Félix Castillo y al ingeniero Fernando Macías Rendón.

Por eso hoy me permito levantar ante ustedes mi protesta y estoy seguro que esto representa el deseo de maestros, alumnos y directivos del CETYS.

¡Protestamos cumplir los propósitos, metas y objetivos que la educación superior que nuestro México requiere!

¡Protestamos trabajar incansablemente en pos de ellos! ¡Protestamos ser ejemplos vivientes de lo que estamos enseñando! ¡Protestamos cumplir y hacer cumplir las virtudes que demanda nuestra necesitada Patria!

Señoras y señores, tengan la seguridad de mi amistad y mi reconocimiento. Buenas noches y muchas gracias".

PARA CERRAR este trabajo dominical, daremos a conocer algunos datos sobre los primeros años como estudiante y como maestro del doctor Félix Castillo Jiménez, suficientes para comprender y reconocer una vida entregada al estudio y a la enseñanza en el más alto nivel educativo:

Nació en Tampico, Tamaulipas, el 20 de Noviembre de 1926.

En la Escuela de Bachilleres de la Universidad de Nuevo León cursó estudios de Ciencias Físico-Químicas (1942-44).

En la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad de Nuevo León se graduó de Ingeniero Químico (1944-50), habiendo presentado como tesis profesional un "Proyecto para una Planta Electrolítica de Hipoclorito de Sodio".

Desde 1945 comenzó a enseñar en la Preparatoria del Instituto Laurens, Laboratorios de Química Orgánica e Inorgánica y Dibujo. Al mismo tiempo en la Preparatoria del Colegio Franco-Mexicano impartió los mismos laboratorios y los cursos de Dibujo y Cálculo Gráfico.

En 1946 fue nombrado titular de Química Orgánica en el Instituto Laurens, y de Orgánica, Cálculo y Física, en el Colegio Franco-Mexicano; cursando el tercer año de la Facultad. Así siguió agregando a veces Trigonometría y Álgebra a los cursos mencionados. En tercero de la Facultad, presidió la Sociedad de Alumnos de Ciencias Químicas de la Universidad de Nuevo León.

En 1948 impartió clase de Mecánica y la de Cinemática en la propia Facultad de Ciencias Químicas; clase que impartió durante su quinto año y el año de pasante.

En abril de 1950 presentó su Examen Profesional.

En julio de 1951 le llamaron a colaborar con el Departamento de Física del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, donde impartió las ramas de Física: Mecánica, Calor, Sonido, Electricidad y Magnetismo, y Óptica.

De 1954 a 1958 estudió en la Universidad de Texas, para obtener el grado de Doctor en Física. Fue electo miembro de la Sociedad Honorífica de Física Sigma Pi Sigma; recibió el título de Doctor en Filosofía en Física (Ph. D.), en 1959. Su disertación doctoral versó sobre Aniquilación de Materia. La presentó en el Congreso Internacional de la Sociedad Americana de Física, verificada en agosto de 1958, en Vancouver, Canadá: "Annihilation of Positrons in S. Cu and Bi".

Y desde esa fecha hasta febrero de 1967 en que asumió la Rectoría del Centro de Enseñanza Técnica y Superior (CETYS) en esta ciudad de Mexicali, tanto antes como después de su labor educativa y participación en eventos de esa índole a nivel superior ha sido prolija.

Mexicali, B.C. Febrero de 1978.

Hoy escucho
las maravillas de la Naturaleza
hace tanto que estoy ausente...
Aquí estoy ahora
cerca de todo su silencio
y de toda su voz.
Oigo la paz del valle
y se retrata en mi cerebro
a través de mis pupilas...
El vuelo de las aves
majestuoso
dibujando su firma
hecha de libertad
en las alturas...
La hierba que se queja a mis pies
porque la humillo
y aun así me regala
su alfombra perfumada...
La llovizna breve
cayendo
de los manantiales del cielo...
La voz del fuego
que purifica, quema,
destruye, calienta.
nos salva la vida
y nos mata...
La respiración de Oso
el perro que cuida la casa...
El ruido cadencioso de la hamaca
donde papá descansa...
Y el viento jugando
entre los árboles
¡Que se esconde! ¡Que lo alcanzan!
¡Ah, todo esto
me inunda de paz
y me descansa!

Deseo

Quiero
hacer mi corazón
con el eco sublime de la risa
de los niños que juegan
con el fugaz intento de volar
por horizontes nuevos y fragantes;
con los rostros que encontraré a mi paso...

Quiero
hacer mi corazón
con la verdad;
vaciarlo de engaños y mentiras
y llenarme de soles y de auroras,
entablar amistad fuerte y sencilla
con mi ser de nostalgias e ideales;
y contemplar la vida
desde el balcón de mi trabajo
con su misterio fácil y complejo

Quiero
hacer mi corazón
con cada luz
con cada lágrima
con cada flor....
¡Llenarlo
de cada milagro que me encuentre!

Fantasia

Las nubes lloran
cuando el sol las besa
agua mansa
que cae a la tierra,
la tierra tiene
alma y naturaleza
Naturaleza...
flores, frutos,
árboles,
piedras, No,
hombres

flores, frutos,
árboles,
piedras.
El río se llama
ruiseñor
desde que se convirtió
en cantor
yo canto junto al río
y se lleva mi canto
y mi ilusión.
Las ilusiones
son las hojas blancas
donde no se ha escrito
todavía de verdad
pero a veces
se las lleva el viento.
Oh viento amigo
ten piedad!
El viento
sonríe,
me escucha
y se va...

Poemas de Benjamín Pérez

Vuelo en bandada

A Les Corbeaux

CAMINO callado por las alas despedazadas,
envuelto en cordura de insecto acosado,
por una humanidad en bandada,
éxtasis de figuras de piedra,
que ve sus disfraces en el patíbulo
y suelta ya su ausencia piadosa
en cada espejo que me toca.

Y a cada uno le pregunto acaso,
le hablo con la voz pura del silencio
extensión que atrae su sueño en bruto,
cubriéndome de murmullos rotos y
espaldas dobladas hacia el vacío:
Pasaron los cisnes arrebatados de furia?
Llovió sangre negra de Dios en nuestros pechos?
Por la ventana del mundo en fiesta
se ven desnudas sus miradas,
sus huesos salvajes elevándose.

Fiesta de Invierno

ESPACIADO y largo alguna luz del fondo
debajo de la superficie agazapado
el ritmo que se desliza
en donde las figuras delirán
ausencia perspicaz presencia vacua
sobre los alientos
las cuerdas de luz y el filo del instante
manos atando silencios sonoros.
Casi siendo este nuestro encuentro;
de pronto una flor encendida
una ráfaga de viento por la cerradura
un relámpago furioso, mujeres cantantes
tangibles plasmadas todas indefinibles
una tras otra y son sombras y no son
narrando el silencio diciendo lo indecible:
No ancles el tufo de morsa,
Apuesta el alma en juego perdido no importan cabezas
cortadas...
Tormento de acierto bogando en la duda
y claro la vista se aclara.

La improductibilidad del hombre es la falta de fantasía con respecto al mundo.

Procura no mostrar en tus actos un retroceso, porque es perder lo real del tiempo en el pasado vivido.

Lo más hermoso que poseemos después de nacer, es nuestra libertad, reducida por las restricciones de nuestras propias normas. Pero lo que realmente libera a uno del mundo, es la libertad de pensamiento y la pureza de nuestros actos; porque para ser libres del todo, es menester desligarnos del mundo orgánico para formar parte del inorgánico, lugar al cual se encaminan nuestros pasos inexorablemente.

Dadle al anciano un momento agradable en su vejez y así le pagarás algunos que él proporcionó en su juventud.

A Laura recuerdo muy bien cuando Antonio se murió nadie creía que Ella saliera adelante, y salió.

Enrique Anaya y Jesús otros viejos locatarios Don Juanito Ibarra murió así como han muerto varios.

De Angelita y de Matilde era EL CAFE EL CAMPESINO y Doña Chuy y Virginia de todo mundo conocido.

Daban comida a los pobres Don Jorge, este era un ciego a MONTERREY y el MUDO que Dios las tenga en el cielo.

Conocidas por LAS TIAS ahora ya en el Cementerio como las puedo olvidar siempre las quise, y las quiero.

Mi favorita, la fonda de la Concha muy mentada tortillería, Don Jorge de Ellos no he sabido nada.

A Doña Carmen recuerdo pues un carro la mató abrió la fonda la Pina después alguien la compró.

Hoy se llama La VIOLETA y allí esta todavía es de la Chuy, una amiga que voy a verla algún día.

El Chapultepec es de Elvira atrás estaba Pichina ahora en silla de ruedas que Dios siempre la bendiga.

Quería que lo supieran que a nadie puedo olvidar aquí conviví con Ustedes del Mercado Municipal.

Pasé aquí mi juventud no me quejo de la vida me dio AMOR DOLOR TRISTEZAS pero sin eso no es vida.

Máximas

Del Profr. Samuel Gerardo Soto Moreno

Vida y muerte. Siempre van unidas; la primera sólo nos cobija una fugaz efímera existencia; en cambio la segunda, puede ufanarse de que nos tendrá ligados toda una eternidad.

Pero en la vida, ese corto lapso, que se nos ha dado por la unión de dos células germinales, sufrimos transformaciones tendientes a cambiar el medio en que nos desenvolvemos y dar de nosotros lo mejor de nuestra vida; en cambio, al llegar la muerte lo único que obtiene de nosotros, es un cuerpo inerte, pasivo en todos los aspectos y sin generar nada útil para nuestros semejantes.

Juventud. Etapa por la que todos pasamos pero, ¿cuántos la hemos vivido plena y satisfactoriamente y qué es lo positivo que de ella hemos obtenido?.

Si optamos por utilizar más lo bueno que hay en nosotros; en actividades y actitudes otendremos los mejores resultados.

El hombre es el único ser de la escala zoológica que no utiliza a la naturaleza para protegerse; sino que con

sus inventos e innovaciones acelera su destrucción.

Una de las actividades del hombre que requiere gran paciencia e inventiva, aunada a la preparación científica, es la de ser maestro.

El conocimiento del derecho y la autoridad beneficia profundamente a pueblo y gobierno.

Dejar inadvertidos algunos detalles de nuestra existencia, es querer restarle importancia al significado de la vida y de no querer vivirla para tratar de afrontar problemas del presente sin mejorar esas experiencias para aquellos que nos rodean. Si nos desprendemos de sentimientos, tales como el orgullo, la incomprensión y la vanidad que nos afectan sobremanera, acometeríamos empresas en las que irían de por medio la justicia y el honor.

Recuerdos viejos

Recuerdos viejos que añoro de mucho tiempo pasado de gente, puestos y fondas de nuestro viejo mercado.

Muertos unos, otros se fueron ya no hay familia cabal solo los recuerdos, quedan del mercado municipal.

Carnicería Don Nicho le traían de los ranchos yo compraba allí la carne solo por ver los muchachos.

José y Rafael, ya se fueron se los llevó su papá a gozar de Dios la gloria ya están en el más allá.

Don Eustaquio con su tos llamaba así la atención con su bufanda en el cuello también ya en el Panteón.

Tenían Carnicería Polo y Rafael Lomeli supe que también a ellos ya se les llegó su fin.

El Bacho con su mandil sentadito se llevaba nomás recogiendo dinero murió sin llevarse nada.

Recuerdo vendían fruta Don Juan y Manuela su esposa El aun queda en el mundo Ella descansa en su fosa.

Administrador don Manuel Fonseca, trabajador los Salcido y Valentín vendían carne... la mejor

Matilde Gómez también tenía puesto en el mercado supe se fue, pero abrió la tienda (La Flor de Mayo)

Hermينيا tenía en su puesto y Roberto le ayudaba también repartía leche pero todo lo bueno se acaba.

Y Roberto se nos fue se adelantó en el camino dejándonos el recuerdo de ser un sincero amigo.

Beatriz tenía en su puesto alhajas de oro, y fantasía fundas manteles y toallas y todo lo que Ella quería.

Jesús M. Campoy

¿Recuerdas, amor, cuando por vez primera por coincidencia me miré en tus ojos, y el rubor, en sonrojos, como luz mañanera encendió tus mejillas de arrebol?

Fue un trivial jugueteo de furtivas miradas y sonrisas, un simple devaneo de mostrar y esconder nuestro deseo, entre prisas.

Conceder y quitar, enseñar y esconder; timideces inútiles; demostraciones fútiles. Un virtual forcejeo de rechazo y deseo provocó el estertor, que tuvo la virtud de imponer la quietud, y nació nuestro amor.

Está franca la puerta; centinela no hay, La calle está desierta y por ella vagáis. Si preferís la calma y si la paz buscáis, podéis entrar en mi alma cuando así lo queráis.

Vuestra vida es amarga; le falta comulgar, aligerad la carga; habituáos a rezar. Desahogad vuestra pena y llenad vuestra alma de lo que mi alma está llena. Desechad vuestra carga por la dulce y serena beatitud de la paz. Entrad, que siempre abierta encontraréis mi puerta; yo soy el Más Allá.

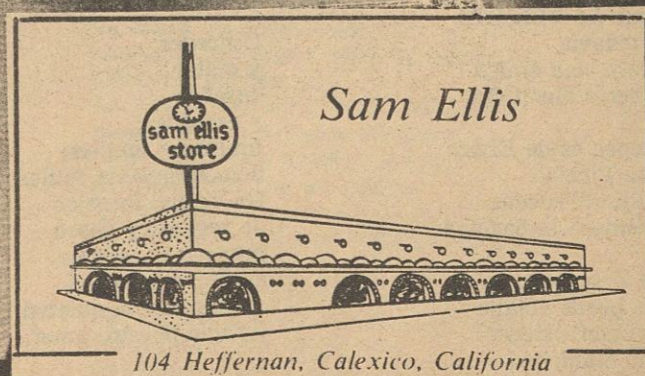
Si preferís la calma y si la paz buscáis, podéis entrar en mi alma cuando así lo queráis.

Para Sus Modas de
Primavera
Visite Primero a su
Tienda

SAM ELLIS

**"A la Vanguardia
de la Moda Desde
1915"**

Escoja primero los
hermosos conjuntos
para la estación
sonriente del año
Primavera!



104 Heffernan, Calexico, California